

## **Relatoría Diálogo #5 del ciclo Tenemos que hablar, hablemos pues**

**Por: Alejandra Machado**

### **Inicio**

El evento comienza a las 2:00 p.m. en el Hall del Bloque 16 de Ciudad Universitaria, en este Diálogo #3 los temas son: participación, representación y gobierno universitario. El espacio cuenta con el acompañamiento de dos intérpretes de lengua de señas, para la intervención artística y el desarrollo del evento.

### **1. Apertura del evento**

Intervención artística de UdeRAP, grupo de estudiantes de la facultad de ingeniería que a través de la música transmiten mensajes desde sus posturas políticas e ideológicas. A continuación, algunas reflexiones acerca de esta intervención que fueron compartidas por los estudiantes en medio de la presentación artística:

- El arte es un mecanismo de participación.
- Hay varias personas silenciadas y el arte se vuelve un canal de comunicación diferente que les da la posibilidad de expresarse.
- Los espacios artísticos y de diálogos son muy importantes porque son formas de canalizar los conflictos y las diferencias entre las personas, por tanto, también son espacios, aunque no institucionales, de participación.
- La participación requiere de criterios y de insumos.
- Existen múltiples y diversas formas de participación en la Universidad, es un espacio de aprendizaje mutuo, colectivo, de intercambio de ideas.
- Cuando se participa se deja la huella, se deja un sello personal, pero cuando se unen, nace un colectivo. Las personas por medio de un grupo pueden hacerse sentir más.
- “No hay nada mejor que trabajar con la misma fuerza apuntado a un mismo sentido”.
- “La U necesita más cultura. No sólo somos academia. También somos sentimientos y somos alma”.

Seguidamente se pasa la presentación de los invitados de la mesa principal: William Freddy Pérez Toro, profesor del Instituto de Estudios Políticos en calidad de moderador; la profesora Lida Arias, de la Escuela de Microbiología; y la estudiante de sociología e integrante del Proyecto Oficina Estudiantil, Marieth del Mar Morales

### **2. Intervenciones de la mesa principal**

#### **William Freddy:**

Inicia hablando sobre explorar un asunto crucial de largo plazo. Comenta sobre la representación entendida más como sistema de representación que como democracia representativa. Apunta a que la participación y la representación implican dificultades, paradojas, ironías que la universidad trata de tramitar.

#### **Marieth del Mar:**

Inicia contando su experiencia personal de su proceso de participación en la Universidad. Cuenta que con su ingreso a la Universidad comienza a participar desde el POE, en el marco de la discusión sobre el puesto del representante estudiantil ante el CSU. Una discusión que

no es nueva pero que sigue siendo parte de la agenda del movimiento estudiantil, y que consideran como una composición antidemocrática. Ve la necesidad de poner dos discusiones:

1. La crítica a la composición del CSU, que tiene mayoritariamente agente externos y una participación minoritaria de los estamentos. Los deja en desventaja y afecta la autonomía universitaria.
2. Un estatuto universitario que dispone la elección de rector y decano por el CSU y no por elección directa de los estamentos.

En cuanto a las propuestas, hay que hablar de los retos que tiene la participación. Hablar solo de la arquitectura de la democracia universitaria sería dejar el diálogo a medias, porque también debe hablarse de la representación. La condición estudiantil de tránsito hace que los procesos se mantengan por tiempos cortos: 5 o 7 años. Un reto es lograr que los procesos se mantengan en el tiempo. Pero también se nombra una crisis de referentes políticos, posterior a la pandemia, organizaciones de carácter nacional ya no se encuentran; además, existe la necesidad de generar un proyecto político propio.

¿Qué tanto se garantiza la participación política en la Universidad? El problema principal es un escenario cerrado para las elecciones, por medio de consultas no vinculantes. Y una falta de voluntad real para entablar diálogos, que se hacen visibles en pequeñas prácticas que se han visto durante coyunturas: la dilatación de espacios, las trabas administrativas, la falta de herramientas técnicas y jurídicas, una persecución a algunas figuras del estamento estudiantil y profesoral que se ha visto.

El POE tuvo un proceso disciplinario a tres de sus integrantes. Esta una forma de abordar los temas desde un modo aparentemente no violento pero que sí violenta: las acciones de borrar mural, lo que pasó con el centro de pensamiento indígena. Es necesario generar procesos conjuntos. El movimiento estudiantil tiene que pensarse formas creativas e innovar en la participación y puesta en escena de las ideas. Además, una necesidad de autocrítica para caminar hacia la no reproducción de relaciones de dominación y caminar hacia la construcción de sentido de comunidad; espacios de cuidado y espacios más horizontales.

### **Lida Arias:**

La situación de profes y estudiantes se encuentran en un punto: la normativa existente se nos plantea como una barrera. Tenemos que evolucionar en el tiempo, la normativa tendría que tener la oportunidad de replantearse en este presente. Nosotros pasamos mucho tiempo sin representación profesoral. En el consejo de escuela se toman decisiones que inciden en el devenir de la Escuela.

Uno asume que no representa a un club de personas, sino a todo un estamento. Pero cuando hacemos la votación es "cuántos votos a favor". Siempre hemos abogado por una conversación que nos lleve a una decisión. En la Escuela encontrábamos que no teníamos una representación con una sola persona sentada en esos espacios; nos dimos a la tarea de buscar otras experiencias en la Universidad. Encontramos que en otras facultades se había dado una representación colegiada, que implicaba tener diferentes perspectivas, voces, una posición más concertada y "más representativa". Se hizo una votación para iniciar una representación colegiada y nos aventuramos. Hicimos la consulta en la dirección central y la respuesta fue un "no" tajante.

Llegar a un consenso implica que cada una de las instancias presente sus argumentos y las personas se unan a una decisión. La experiencia fue compleja, es difícil concertar con el grupo de trabajo; la ventaja es la diversidad de opiniones que hay en una misma decisión,

está mucho mejor argumentada. Teniendo la posibilidad de cocrear se pueden construir cosas mucho más potentes. Otra ventaja es conocer mucho más la universidad, saber qué estaba pasando en la Universidad.

Los mecanismos no pueden ser complejos y largos para tomar decisiones. Participar es importante porque permite escuchar esas otredades que usualmente no veo por estar en mi dinámica. Pero las decisiones que se toman no necesariamente son las que representan al colectivo. Tendríamos que tener la oportunidad de ser más incluyentes, que se escuchen los puntos de vista distintos.

### **William Freddy:**

Plantea que hay tres dilemas:

1. La metodología de toma de decisiones, ¿cómo decide un representante? ¿Consulta permanente a quienes representa o toma una decisión de acuerdo a su conciencia? Hay una serie de problemas técnicos asociados a la toma de decisiones.
2. Deliberación y decisión. ¿Agotar hasta el consenso la deliberación?
3. El problema de la representación en sí misma. ¿Quién nos representa en el sentido de lo que somos y de mandato?

### **Marieth:**

La Universidad tiene la posibilidad de hacer reales cosas que afuera pueden ser muy difíciles. La Universidad debería valorar esa posibilidad de hacer "laboratorios", valorarlas a tal grado que esos esfuerzos deberían tener garantías para que se sostengan en el tiempo, que sean decisiones vinculantes.

Si las cosas que se están peleando en los estamentos se siguen encontrando con trabas administrativas, y seguimos con una normativa cerrada, se van a desgastar esos mecanismos.

Hay que hacer lecturas de la participación política en relación a los cambios o coyunturas a nivel nacional. Esa pregunta por el sentido de la educación y de la Universidad, ¿ese sentido de la universidad está perdido? Y generar procesos de organización que tengan en cuenta esas particularidades.

La pregunta por si ¿realmente existe el movimiento estudiantil? Es la pregunta por las banderas políticas, el horizonte político del estudiantado. Estar sujetos a procesos nacionales nos somete al vaivén de las coyunturas nacionales. En 2017 eran 7 grupos estudiantiles en la facultad y hoy son 3.

### **William Freddy:**

Pese a los relevos existen continuidades, de manifestaciones y de marchas, por ejemplo. Yo creo que existen razones históricas para desconfiar del Estado. Cuando nos distanciamos de la representación, en realidad, ¿estamos desconfiando de quién?

### **Lida Arias:**

Pertenecer a una institución como esta es ayudar a construir. Participar es agregar ese granito en esos puntos donde se van a tomar decisiones. Abrir los espacios de participación y de diálogo, pero también de toma de decisión, es válido. A veces uno mira el resultado de decisiones y uno se pregunta, ¿cuándo se tomó esa decisión? Yo no creo que tenga que

haber un auditor controlador permanente, pero sí debemos tener una ruta trazada. Cuando ves que esa ruta no es clara, que no se ha discutido de manera clara, que no se escuchan las otras voces, se deconstruye la confianza. Confiar en el gobierno es difícil, pero lo que nos queda es trabajar y confiar. Y trabajar para que la cosa cambie, y en esa medida hay que participar.

**Marieth:**

¿Cómo podríamos confiar en sistemas que están diseñados de una manera tan antidemocrática? Es necesario que haya un peso de legitimidad en esa toma de decisiones que conlleva a la legitimidad. Con los consejos estudiantiles había una agenda de trabajo más amplia; la posibilidad de que las comunidades se piensen sus temas y estrategias es la posibilidad de una democracia más amplia, con una agenda más amplia.

Nosotros nos soñamos con un consejo estudiantil universitario. Pero cómo hacerle contrapeso con un solo representante; y tampoco lo resuelven dos puestos en el CSU. Se necesitan comisiones de trabajo en relación a puntos específicos que puedan vincular a sectores de la sociedad. Si queremos resolver esos problemas tenemos que mirar cómo lo está haciendo la sociedad.

Los tiempos de la participación política son distintos al tiempo institucional. Tienen que darse la pelea a experimentar cosas nuevas. Hace poco teníamos un foro del movimiento, traíamos unas experiencias como una representación proporcional al tamaño del estamento; es una experiencia valiosa que valdría la pena traerla en la Universidad.

**Lida:**

Hay decisiones que se toman por dos o tres, pero ¿cuál es el peso de ese estamento? No puede darse la misma validez a un voto que da una oficina administrativa al voto de un profesor que representa a muchos más.

### **3. Intervenciones del público**

**Carlos Zambrano (profesor e integrante de la comunidad sordo señaante):**

Dentro del proceso organizativo de la docencia, en relación con los conceptos que han planteado, es complejo entender cómo en las prácticas de equidad esos procesos pueden ser visibles. Cómo se manejan esos otros cuerpos, diversidades, formas de habitar la universidad. Pero no sé qué tanto hay espacios para otras realidades que habitan en la universidad. Más allá de la empatía, es entender.

Cuando la autonomía también está en manos de solo unas personas que no recogen a otras formas de existir. Que otras voces o señas también sean recogidas. ¿Cómo se llega a esa representación en otros niveles?

¿Cuál es el papel de la ley 30 en los territorios, en el caso de nuestra universidad acreditada como multicampus? Se queda corto con respecto al presupuesto para expandir la gobernabilidad y la gobernanza en el nivel descentralizado de las sedes y seccionales en las regiones. Los procesos son muy dependientes a la sede central. No hay una política definida de participación para las universidades en regiones. Otro aspecto es la teoría y la práctica, qué hacemos dentro de esos territorios cuando hay escases de laboratorios; eso también requiere dinero. Dónde está la participación en la toma de decisión en esos contextos.

**Omar Urán:**

La dificultad de participar, los referentes, los tiempos (para trabajar). La democracia exige tiempo. Plantea:

1. ¿la participación vs la responsabilidad por las decisiones?, ¿quién se hace responsable? ¿Qué han discutido profes y estudiantes sobre el tema?
2. Se necesitan instancias en términos de la eficacia (Dahl) ¿Qué hemos pensado de las asambleas estamentarias para asuntos de políticas estructurales de la U? Podemos revisar las experiencias de universidades alemanas, quienes trabajan Asambleas por políticas.

**Marcela Ochoa:** ¿qué hacemos cuando no nos gustan las figuras, pero tampoco queremos ser esas personas que representan?

**Marieth:**

La democracia representativa se va a quedar corta para representar los lugares de opresión y desigualdad. Hasta para el estamento estudiantil hay una mirada autocrítica: aquí quiénes faltan. Esa discusión está dentro de la autocrítica. Es necesario establecer alianzas para abrir campos.

La dinámica en las regiones es distinta en cada lugar, y no es el mismo peso de la legitimidad del movimiento estudiantil; eso es un problema que se tiene que pensar, y debe ser crítica con esa centralidad de las decisiones políticas.

Los tiempos administrativos son vertiginosos, sino que le digan al movimiento estudiantil que le han dicho que no hay tiempo para discutir la ley 30. Hay que reconocer también que la premura es una estrategia política. La premura tiene que pensarse el problema de la legitimidad.

**Lida Arias:**

No hay quien quiera asumir esa responsabilidad, representar implica responsabilizarse de los espacios propuestos de análisis y reflexión que son críticas; porque hay asuntos que requieren de un análisis profundo, eso respaldaría al presentante en la decisión, eso minimizaría ese temor de ser quien representa. Yo insisto en la ponderación de las consultas, hay que promover esto. Cuando no nos gusta lo que está y tampoco queremos participar, no estamos siendo ciudadanos responsables. No puede ser que estemos diciendo que no me gusta, pero tampoco lo expreso ni propongo algo distinto. Hay que reconocer que hay líderes, pero que el líder también tiene que abrir los espacios de participación: escuchando al otro. Debemos ser responsables en asumir responsabilidades.

**Marieth:**

Lo político tiene que trascender lo individual. La política es fundamentalmente sujetos colectivos; pensar un sentido de lo político como un asunto colectivo. Si queremos reactivar la participación hay que entender que los cambios se dan a partir de colectivos y no de "líderes que nacen" sino que se forman en la colectividad.

**William:**

Pero es que tenemos un lío técnico. Al final necesitamos un sujeto para pasar un presupuesto de un lado a otro. Nos estamos quedando sin relatores en las asambleas, por ejemplo. Se hace necesario incorporar perfiles gerenciales en cargos directivos.

Además, es un momento distinto el que estamos viviendo, y tenemos en el horizonte la discusión de la ley 30.

#### **4. Intervenciones del público**

- La estructura de gobierno universitario debe ser replanteada y reestructurada, tomando como referencia algunas universidades en el mundo que hay propuesto formas de representación proporcionales a la cantidad de personas que conforman un estamento.
- Es necesario ser autocríticos a la hora de hablar sobre representación, nuestro deber como universitarios es asumir la responsabilidad de construir colectivamente un futuro distintos, esa responsabilidad implica participar y apropiarse de los escenarios.
- La Universidad de Antioquia debe abrir y propiciar más y mejores escenarios de deliberación, participación y toma de decisiones; no esperar a coyunturas, sino crear y mantener espacios abiertos para el debate.
- La Universidad de Antioquia puede y debe ser un laboratorio para buscar soluciones o alternativas al problema de la democracia y la representación.